

# ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE Y LA ESCRITURA DE LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

Patricia Antonio Pérez patriciaantonioperez@yahoo.com.mx

Juan Manuel Aguilar A brendamariana aa@hotmail.com

Brenda Mariana Aguilar A alchemistffvii@hotmail.com

## Resumen:

La escritura es un hecho cultural y un medio inventado por las personas para mejorar su organización social. La enseñanza y el uso de la escritura en las instituciones educativas tienen una larga historia dentro de la planeación didáctica y metodológica.

Dentro de las instituciones universitarias, la escritura se promueve a través de sus currículos y programas educativos, así, esta acción se vuelve un acto cotidiano y continúo. Y las evidencias más notables de este hecho son las diversas estrategias de aprendizaje que el profesor selecciona para promover la apropiación del contenido y disciplina. Entre las más comunes encontramos la toma de apuntes en los cuadernos, mapas mentales, conceptuales o cognitivos, diagramas, resúmenes, esquemas, cuadros comparativos, etc.

De esta forma, las estrategias basadas en la escritura ayudan al estudiante a ordenar sus pensamientos y a razonar. Debido a que en los entornos educativos muchas veces esta actividad plantea una serie de dudas al momento de trabajar, asignar y evaluar los textos escritos que construirán los estudiantes. Donde se busca ofrecer una visión general, que permita una reflexión más profunda sobre esta actividad. Ya que lo que el alumno escribe no sólo es una herramienta de su aprendizaje, sino también es un reflejo, testimonio y prueba del proceso y resultado de la enseñanza.

Palabras clave: aprendizaje, estrategia, escritura, textos, universidad.

# Introducción:

La escritura es un hecho cultural, un medio inventado por las personas para mejorar su organización social. En la actualidad, la escritura en ámbitos académicos dista mucho de lo que



el siglo pasado se pensaba que era la expresión escrita, ya que las ciencias del lenguaje han recorrido un largo camino hasta el día de hoy. Por lo que encontramos cambios en varios de sus factores como: el análisis del discurso, la pragmática, la sociolingüistica, la psicología cognitiva, e incluso la crítica literaria, las cuales han abonado de forma teórica y aplicada en este terreno. Lo que ha modificado nuestra percepción sobre la escritura que se realiza en ámbitos académicos y que tiene consecuencias fundamentales en el proceso de la enseñanza-aprendizaje.

En este contexto, la enseñanza y el uso de la escritura en las instituciones educativas tienen una larga historia dentro de la planeación didáctica y metodológica, que es medianamente explícita con diversos hábitos implantados entre el profesorado y los estudiantes, los cuales condicionan los intentos de renovación didáctica.

Por lo cual se puede argumentar que muchas de las habilidades y limitaciones que tenemos los adultos al escribir derivan de nuestra experiencia escolarizada y formativa. Debido a que la escritura per se es la más trascendental de las invenciones tecnológicas humanas (Ong, 1982:97) y muchos de los elemento esenciales de nuestra civilización actual tienen origen en ella.

Por otra parte, es importante resaltar que los universitarios en su proceso formativo deben desarrolla y fortalecer el dominio de diversas estrategias y técnicas de escritura, lo que es una cualidad muy apreciada que favorece procesos de aprendizaje permanente y a lo largo de la vida. Ya que quien comunica tiene más posibilidades de sortear con éxito la vida académica, alcanzar promoción, satisfacción y éxito profesional.

Dentro de las instituciones universitarias esto se promueve a través de los currículos y programas educativos, por lo que la acción de escribir se vuelve un acto cotidiano y continúo. Transformando a la escritura en una invención tecnológica que se realiza más de forma cuantitativa que cualitativa. Y las evidencias más notables de este hecho son las diversas estrategias de aprendizaje que el profesor ha seleccionado para promover la apropiación del contenido y disciplina. Bajo esta perspectiva, encontramos entre las más comunes la toma de apuntes en los cuadernos o bitácoras, así como diversas estrategias de aprendizaje, tales como



los mapas mentales, conceptuales, diagramas, resúmenes, esquemas, cuadros comparativos, mapas cognitivos, etc.

En relación a lo anterior, resulta importante abordar la escritura que se realiza a través de las estrategias de aprendizaje que se construyen en ambientes escolarizados con el fin de promover el aprendizaje y comunicación. Por lo que esta selección y asignación muchas veces poco tiene que ver con los procesos de aprendizaje que caracterizan a los estudiantes, ya que conocer y reconocer la diversidad que existe entre ellos permitirá que este proceso formativo sea más intencionado y asertivo, debido a que muchas veces las estrategias de aprendizaje escritas designadas por los docentes poco tienen que ver con las características y estrategias de aprendizaje que caracterizan al estudiante.

Asimismo, en vista de la diversidad de estudios sobre escritura universitaria y estrategias de aprendizaje realizados por la comunidad educativa, puede pensarse que este ya no es un problema que tenga que investigarse. Sin embargo, en los entornos educativos muchas veces esta actividad plantea una serie de dudas al momento de trabajar, asignar y evaluar los textos escritos que construirán los estudiantes. Por lo que sistematizar la formulación de estrategias de aprendizaje escritas, además de ofrecer una visión general, puede ser el punto de partida que permita una reflexión más profunda sobre esta actividad y que a través de ella se favorezca el aprendizaje y competencia comunicativa.

Por otra parte, se puede expresar que los tipos de textos escritos sobre los que se trabaja y reflexiona son principalmente los ensayos escolares, los informes de investigación bibliográfica, los controles de lectura o cualquiera de los que se suelen englobar con el término general de estrategia de aprendizaje; es decir, todos aquellos textos que el docente asigna para verificar el aprendizaje de los contenidos propios de su asignatura. Donde no se consideran los textos que suelen llamarse "expresivos" o "creativos": cuentos, poemas, anécdotas, diarios, etc.

En otro sentido, también es importante resaltar que en los mapas curriculares de los programas de estudios universitarios se establece el uso de estrategias de enseñanza, aprendizaje y evaluación. Situación que solicita a los profesores que mediante su planeación didáctica seleccionen las estrategias que usaran durante el periodo escolar, entre las que regularmente se

encuentran un buen número de prácticas escritas, ya sean mapas conceptuales, mapas cognitivos, organizadores previos, esquemas, cuadros comparativos, resúmenes, ensayos, apuntes de clase, etc.

De esta forma, el estudiante realiza el acto de escritura a través de las diversas tareas, actividades y estrategias de aprendizaje que el profesor le asigna. Lo cual promueve un proceso y entramado que es tan cotidiano que los estudiantes han aprendido a dar al profesor lo que el designa, pero poco se reflexiona y concientiza sobre si la tarea, estrategia o actividad permitió fortalecer el proceso epistémico sobre un contenido o disciplina.

Frente a este escenario, el uso de estrategias de aprendizaje escritas puede favorecer el conocimiento y aprendizaje de una manera didáctica que permita favorecer la construcción de proceso y contenido.

## Estrategias de aprendizaje

La actividad de aprendizaje se encuentra mediada por los esquemas o conocimientos previos de los estudiantes. Las estrategias, entendidas de esta manera, son sistemas de mediación cognitiva. De alguna manera, son la forma en que un estudiante se "autoenseña" los contenidos (Monereo, 1999).

Así las estrategias de aprendizaje son ese conjunto de dispositivos que permiten al estudiante internalizar sucesos, acciones o hechos y que posteriormente utiliza para aprender, recordar, usar y movilizar esa información. Ya que es el estudiante quien dependiendo de la situación decide la estrategia de cómo, cuándo y por qué, debe emplearla y actuarla. Por ello resulta relevante determinar las estrategias de aprendizaje que favorecen el conocimiento y el abanico de opciones que permita aprender y optimizar los procesos de formación y de vida cotidiana.

También las estrategias de aprendizaje son el conjunto de herramientas internalizadas por el estudiante que utiliza para aprender, recordar y usar información.

Esta definición tiene dos implicaciones:

- Las estrategias de aprendizaje se componen de muchas herramientas;
- El estudiante tiene un rol activo en la toma de decisión sobre qué estrategia utilizar.



En estos términos, podemos sugerir que cuantas más técnicas o herramientas domine el estudiante, más oportunidades tendrá de adecuar su estrategia a los contenidos u objetos de aprendizaje. Noción que tiene coincidencias con el enfoque del aprendizaje significativo de Ausubel, en principios como los que se citan a continuación:

- Los estudiantes son quienes establecen relaciones significativas entre sus conocimientos y la información nueva.
- Los estudiantes deciden qué procedimientos son los indicados para realizar las actividades.
- Los estudiantes deciden cómo y cuándo aplicarlos de manera efectiva.

Lo que se complemente con la idea de que captar las exigencias de una tarea y controlar los medios de dicha situación es más importante que un supuesto coeficiente intelectual o el dominio de técnicas específicas (Monereo, 1999).

Posteriormente, es importante detallar que el manejo de estrategias de aprendizaje tiene aspectos característicos como:

- El estudiante es consciente de sus propósitos y, cuando se desvía, es capaz de reorientar su acción.
- El proceso de aprendizaje se verifica permanentemente.
- El análisis de cómo, cuándo y por qué es adecuado a una estrategia que permite transferir lo aprendido a otras situaciones de aprendizaje. Este conocimiento se denomina condicional y es el que permite hablar de una intención estratégica (Monereo, 1999).
- La selección de estrategias depende de factores contextuales como: las interpretaciones de los estudiantes de las intenciones de los docentes, la congruencia de las evaluaciones y las condiciones para el uso espontáneo de tácticas.

En la actualidad las estrategias de aprendizaje toman una relevancia especial por la nueva concepción del aprendizaje. Debido a que los procesos educativos se han centrado en el estudiante, a quien ahora se le concibe como un sujeto activo que construye sus propios conocimientos: "Tiene en cuenta la naturaleza del conocimiento: declarativo-procedimental-condicional, que concibe al estudiante como un ser activo que construye sus propios



conocimientos inteligentemente, es decir, utilizando las estrategias que tiene" (Beltrán, 1997:309). De la misma forma, el rol del docente se ha modificado hacia él de un mediador cuya tarea principal es ayudar a aprender, al movilizar sus habilidades didácticas para generar situaciones que promuevan aprendizajes esperados.

Este auge del estudio de las estrategias de aprendizaje pone de manifiesto el carácter cultural e interpersonal de la actividad del aprendizaje. En que la dinámica social, con cambios tan rápidos y continuos de acuerdo con Sancho y Hernández (1998), hacen necesario repensar la escuela y su función social en lo relativo a la enseñanza. Por lo que se debe tener como propósito lograr que todos los estudiantes encuentren en ella su lugar para aprender, a la par que los profesores den un sentido nuevo a su trabajo. Incorporando de forma dinámica a las familias, los avances tecnológicos, científicos y de comunicación. Ya que desde el punto de vista de los estudios de la inteligencia, como de los estudios de aprendizaje y la enseñanza en los medios naturales se pone de relieve la importancia de las actividades del estudiante y, por tanto, la necesidad de estimar su responsabilidad y su autonomía (Beltrán, 1997).

### Objetivo

Determinar mediante una autoevaluación la utilidad y funcionalidad que el estudiante universitario le da a las estrategias de aprendizaje escritas.

### Metodología

La investigación tiene un enfoque cuanti-cualitativo, y busca describir, explicar e interpretar las estrategias de aprendizaje escritas que el estudiante universitario construye y la utilidad que este le asigna para su formación académica y de aprendizaje. Para ello se elaboró un cuestionario de autoevaluación con 31 preguntas sobre la escritura de diversas estrategias de aprendizaje, que cotidianamente el estudiante realiza.

La muestra con la que se trabajo fue de 34 estudiantes de la licenciatura en Pedagogía de la Universidad del Valle de México, Campus Texcoco. Los estudiantes fueron localizados en su salón de clases, de acuerdo con el grado y grupo académico al que pertenecen, se les explicó sobre el objetivo de la investigación y el procedimiento para el llenado de la autoevaluación. A



los resultados de la recolección de datos se les dio tratamiento estadístico mediante el programa SPSS.

## Resultados parciales

El instrumento diseñado para el estudio, se agrupo en tres categorías: hábitos de estudio (tabla 1), estrategias de aprendizaje (tabla 2) y estrategias de aprendizaje escritas (tabla 3).

Los estudiantes crean y desarrollan sus autopercepciones acerca de su capacidad, las mismas que se convierten en los medios por los cuales consiguen sus metas y controlan lo que ellos son capaces de hacer y movilizar en su ambiente. El estudiante posee un sistema interno propio que les capacita para ejercer control sobre sus pensamientos, sentimientos, motivaciones y conductas. Este sistema interno le proporciona un mecanismo de referencia que es la base sobre la que se percibe, regula, y evalúa su conducta.

La autoevaluación permite al estudiante desarrollar y adquirir un abanico de posibilidades, ya que a través de esta conoce sus hábitos, estrategias y procesos de aprendizaje, lo que permite fortalecer mecanismos que promuevan la adquisición de aquellas que desconoce o presenta bajo perfil, a fin de favorecer la adquisición de un aprendizaje más profundo y contextualizado.

#### Hábitos de estudio

Los hábitos de estudio se centran en el aprendizaje de contenidos y enfatiza la importancia de la memoria, la codificación y la recuperación informativa. También deben atender los procesos no cognitivos es decir partir de las necesidades, capacidades, afectos, actitudes y valores de los estudiantes.

Los tres primeros tipos de estrategias ayudan al alumno a elaborar y organizar los contenidos para que resulte más fácil el aprendizaje (procesar la información), y el cuarto tipo está destinado a controlar la actividad mental del alumno para dirigir éste, y producirlo en las mejores condiciones posibles.

Tabla 1. Hábitos de estudio

AUTOEVALUACIÓN							
	Porcentajes						
INDICADORES	NO CONTEST O	NUNCA	ALGUNA S VECES	CASI SIEMPRE	SIEMPRE		
1. USTED CUANDO ESTUDIA TIENE UN LUGAR ESPECIFICO	0	8.8	17.6	38.2	35.3		



		- Aire		Charles and A	
PARA REALIZAR ESTA ACTIVIDAD.					
2. SE ENFOCA EN TODO EL PROCESO REQUERIDO PARA REALIZAR UNA TAREA.	0	0	29.4	67.6	2.9
3. PRACTICA USTED UN RITUAL DE ESTUDIO	5.9	14.7	52.9	26.5	0
4. CUANDO ESCRIBO REDUZCO LAS DISTRACCIONES AL MÍNIMO	5.9	5.9	50.0	26.5	11.8
5. PLANIFICO Y SIGO UN PLAN DE ADMINISTRACIÓN DE TIEMPO CUANDO HAGO MIS TAREAS.	5.9	17.6	38.2	35.3	2.9

Elaboración propia

## Estrategias de aprendizaje

La ejecución de las estrategias de aprendizaje implica considerar las características de cada situación concreta de enseñanza-aprendizaje y el análisis de estas situaciones particulares permite la toma de decisiones para actuar de forma estratégica; así, "Un estudiante emplea una estrategia de aprendizaje cuando es capaz de ajustar su comportamiento (lo que piensa y hace) a las exigencias de una actividad o tarea, encomendada por el profesor y a las circunstancias y vicisitudes en que se produce esa demanda." (Monereo et al., 1999:27). En la tabla 2 se concentran los cuestionamientos que se realizaron e integran los cuestionamientos sobre estrategias de aprendizaje.

Tabla 2. Estrategias de aprendizaje

			Porcentajes						
INDICADORES			NUNCA	ALGUNA S VECES	CASI SIEMPRE	SIEMPRE			
6.	AL USAR ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE FORTALEZCO MI APRENDIZAJE ACTIVO.	0	2.9	20.6	38.2	38.2			
7.	ELABORAR UN ORGANIZADOR PREVIO PERMITE ACTIVAR MIS CONOCIMIENTO PREVIO.	0	0	26.5	55.9	17.6			
8.	UNA MAPA COGNOSCITIVO PERMITE VER CONCEPTOS PRECONCEBIDOS	0	2.9	32.4	47.1	17.6			



ra = a _ana_aaa_							
O ERRÓNEOS							
9. SESIONES DE PREGUNTAS Y RESPUESTAS DURANTE LA CLASE PERMITEN MEJORAR LA COMPRENSIÓN DE CONCEPTOS DIFÍCILES.	0	5.9	23.5	32.4	38.2		
10. LAS RESEÑAS DE VIDEOS SOBRE SITUACIONES REALES PERMITEN FORTALECER MI PENSAMIENTO CRÍTICO Y EL ANÁLISIS.	0	2.9	8.8	44.1	44.1		
11. LA BÚSQUEDA Y REDACCIÓN DE CASOS O ESCENARIOS PERMITE FAVORECER LA SOLUCIÓN DE PROBLEMAS.	0	5.9	20.6	52.9	20.6		
12. LA LECTURA DE TEXTOS O ARTÍCULOS EN GRUPO Y LA POSTERIOR ELABORACIÓN DE MAPAS CONCEPTUALES PERMITE FAVORECER NUESTRO APRENDIZAJE.	0	2.9	29.4	38.2	29.4		
13. LAS ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE QUE TIENE AHORA HAN MEJORADO SU DESEMPEÑO ESCOLAR.	0	2.9	23.5	41.2	32.4		
14. CONOCE SU ESTILO COGNITIVO Y LA FORMA COMO PROCESA LA INFORMACIÓN	0	3.0	24.2	45.5	27.3		
15. TRABAJA PARA ORGANIZAR LAS IDEAS Y CONCEPTOS NUEVOS EN UN TODO COHERENTE BASADO EN PRINCIPIOS.	0	2.9	32.4	52.9	11.8		
16. USA ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE QUE PONEN ÉNFASIS EN LA MEMORIZACIÓN Y RECORDACIÓN.	0	5.9	26.5	47.1	20.6		
17. CON QUE FRECUENCIA PUEDE EXPLICAR POR QUÉ ESTÁ USANDO UNA ESTRATEGIA O PROCESO EN PARTICULAR.	5.9	2.9	38.2	47.1	5.9		
18. USA ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE QUE PONEN UN ÉNFASIS EN LA COMPRESIÓN Y LAS ACTIVIDADES Y EL PENSAMIENTO CRÍTICO.	5.9	0	47.1	41.2	5.9		

Elaboración propia

Las estrategias de aprendizaje escritas



La escritura a nivel superior es un problema inherente a cualquier intento por aprender algo nuevo, lo que ha de ser reconocido es que los modos de escritura esperados por las comunidades académicas universitarias no son la prolongación de lo que los estudiantes debieron haber aprendido previamente. Son nuevas formas discursivas que desafían a todos los principiantes y que, para muchos de ellos, suelen convertirse en barreras insalvables si no cuentan con docentes que los ayuden a atravesarlas. Las estrategias de aprendizaje escritas (Tabla 3) pueden ser ese puente que les permita afrontar el reto de manera efectiva.

Tabla 3. Las estrategias de aprendizaje escritas

	Porcentajes				
INDICADORES		NUNCA	ALGUNA S VECES	CASI SIEMPR E	SIEMPR E
19. ESCRIBIR UN TEXTO SOBRE LO MÁS IMPORTANTE REVISADO EN CLASE MEJORA MI MEMORIA Y COMPRENSIÓN.	0	8.8	17.6	29.4	44.1
20. LOS TRABAJOS ESCRITOS PERMITEN VISUALIZAR LAS ACTITUDES Y CREENCIAS DEL INDIVIDUO O GRUPO.	0	2.9	32.4	52.9	11.8
21. ESCRIBIR SUS REACCIONES FRENTE A LAS ACTIVIDADES Y TEMAS DE CLASE, PERMITE COMPARAR CREENCIAS ACTUALES Y REESTRUCTURA EL PENSAMIENTO.	0	2.9	20.6	58.8	17.6
22. LA ELABORACIÓN DE TEXTOS ESCRITOS PERMITE AUMENTAR LA CONSCIENCIA SOBRE TU DESEMPEÑO.	0	2.9	32.4	35.3	29.4
23. CUANDO REALIZA SUS TEXTOS ESCRITOS USTED BUSCA EL SIGNIFICADO EN ESA TAREA DE APRENDIZAJE E INTENTAN COMPRENDER LA IMPORTANCIA DE LO QUE ESTÁN APRENDIENDO	0	5.9	29.4	44.1	20.6
24. DESDE SU PERSPECTIVA LAS TAREAS ESCRITAS QUE ENTREGA ESTÁN BIEN EVALUADAS.	0	3.1	31.3	53.1	12.5
25. EL USO DE ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE ESCRITAS PERMITEN FORTALECER SUS CAPACIDADES INTELECTUALES MEDIANTE EL ESFUERZO Y LA PRÁCTICA.	0	2.9	20.6	38.2	38.2
26. A USTED LE GUSTA LEER LA INFORMACIÓN Y PROCESARLA A	0	0	41.2	35.3	23.5



			A HOUSE		
TRAVÉS DE LA ESCRITURA.					
27. LOS TEXTOS ESCRITOS PERMITEN EL COMPROMISO Y DESARROLLO DE CAPACIDADES PARA ENTENDER CONCEPTOS MÁS COMPLEJOS Y DESAFIANTES.	0	5.9	32.4	50.0	11.8
28. UN TRABAJO ESCRITO ES UNA BUENA OPCIÓN PARA EVALUAR EL CONOCIMIENTO ACADÉMICO.	5.9	2.9	41.2	44.1	5.9
29. LOS TRABAJOS ESCRITOS PERMITEN LA EVALUACIÓN DE LAS HABILIDADES DE COMUNICACIÓN ESCRITA, OBJETIVO FUNDAMENTAL PARA CUALQUIER PROGRAMA UNIVERSITARIO.	5.9	0	29.4	44.1	20.6
30. UN TRABAJO ESCRITO ES EN SÍ UNA EVALUACIÓN SUMATIVA, PERO LOS BORRADORES PUEDEN SERVIR DE EVALUACIÓN FORMATIVA.	5.9	0	38.2	44.1	11.8
31. CUÁNDO REALIZA SUS TEXTOS ESCRITOS PARA UNA TAREA CON QUÉ FRECUENCIA SE INTERESA EN EXPLORAR LAS IDEAS MÁS ALLÁ DE LA TAREA.	5.9	2.9	38.2	41.2	11.8

Elaboración propia

#### **Conclusiones**

El estudio planteado permite hasta este momento establecer que los entornos escolares son ese lugar que promueve prácticas efectivas, regulatorias y hábitos de estudio. Estas variables personales influyen en la formación académica del estudiante, donde la información recabada indica que aunque el estudiante tiene un lugar específico para realizar sus actividades y tareas, al mismo tiempo se enfoca en el proceso para realizar la tarea, lo cual resulta adecuado para promover su aprendizaje.

También encontramos que no planifica sus actividades de aprendizaje independiente, ni reduce los distractores. Lo que puede impactar de manera negativa en la calidad y realización de la tarea, ya que los distractores y falta de planeación le resta seriedad y disciplina a la actividad académica. Asimismo, también fue importante encontrar que no le afecta realizar sus actividades de aprendizaje independiente en diferentes lugares ya que no tiene rituales de estudio.



Esto refleja que en las estrategias de estudio la relación entre la enseñanza y el aprendizaje no es de causa-efecto, ya que se producen aprendizajes sin enseñanza formal y también se da el caso de esfuerzos formales de enseñanza que no producen aprendizajes (o por lo menos, no producen los fines buscados).

Por ello resulta interesante encontrar que los estudiantes reconozcan que el uso de estrategias de aprendizaje fortalece su aprendizaje activo. Ya que el aprendizaje y la enseñanza son dos procesos que el trabajo docente integra en un solo proceso: el de enseñanza-aprendizaje. Por lo que si nos cuestionamos sobre si las estrategias de aprendizaje que se realizan han mejorado el desempeño escolar, encontraremos que los resultados señalan que las actividades en el aula integran este proceso.

De esta forma, un docente enseña al mismo tiempo que favorece y promueve que sus estudiantes aprendan. En esta actividad se involucran diferentes aspectos (González, 2001) sobre los cuales hay que reflexionar. Como con el hecho de que una de las características de la enseñanza es la intencionalidad. Por lo que hay que consultar por cuál estrategia opta el estudiante, si él elabora un organizador previo, que permita activar sus conocimientos, o elige la construcción de un mapa cognoscitivo que le ayude a ver conceptos preconcebidos o erróneos. Además de evaluar si la lectura de textos o artículos en grupo (y la posterior elaboración de mapas conceptuales) permiten favorecer su aprendizaje y llevan una intencionalidad por parte del profesor.

Así el desafío es que los estudiantes puedan dar sentido y utilizar los contenidos enseñados para sus propios fines. Cuantas más estructuras cognitivas detecte el docente, más efectivas serán las situaciones de aprendizaje que diseñe y aplique. Ya que las estrategias son una vía para que los significados "privados" que el estudiante maneja se conecten con el conocimiento "público" que el docente quiere enseñar (González, 2001).

De esta forma, al abordar las estrategias de aprendizaje escritas, se encuentra que la elaboración de textos escritos permite aumentar la consciencia sobre tu desempeño. Proceso que cobra importancia ya que las experiencias de aprendizaje consiguen el cumplimiento de objetivos, además de que el uso de estrategias escritas permite a los estudiantes vivir determinadas experiencia, las cuales pueden producir cambios deseados en función de las

intenciones educativas. Es decir, que se expongan en su proceso de formación a problemas reales y a la representación de esos problemas ante teorías, fórmulas, conflictos y esfuerzos de cooperación, para que él decida conscientemente los actos que realizará. Escenario que puede modificar conscientemente su actuación, a fin de alcanzar el objetivo planteado y lo ayude a evaluar conscientemente el proceso de aprendizaje alcanzado.

## Referencias bibliográficas

Albarrán, M. (2005). La evaluación en el enfoque procesual de la composición escrita. *La Revista Venezolana de Educación (Educere), Meridad*, 9(31), 545-552. Recuperado el 2 de junio de 2014, de <a href="http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/20019">http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/20019</a>

Andrade, M. (2009). La escritura y los universitarios. *Universitas Humanística*, (68), 297-340. Recuperado el 20 de junio de 2014, de http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/viewFile/2277/1587

Beltrán, J. (1997). Procesos, Estrategias y Técnicas de Aprendizaje. España: Síntesis.

Cassany, D. (1987). Describir el escribir, como se aprende a escribir. España: Paidós.

Cassany, D. (1999). Construir la escritura. Barcelona: Paidós.

Carlino, P. (2005). Escribir, leer y aprender en la universidad. Argentina: FCE.

García, M. (2010). El proceso de enseñanza de la composición escrita adaptado a la evolución del aprendizaje de la escritura de los estudiantes. *Didáctica. Lengua y literatura, 22,* 15-32. Recuperado el 16 de mayo de 2014 http://revistas.ucm.es/index.php/DIDA/article/view/dida1010110015a.

González, V. (2001). Estrategias de enseñanza aprendizaje. México: Pax

Monereo, C. (Coord.), M. Castelló, M. Clariana, M. Palma y M.L. Pérez. (1999). *Estrategias de Enseñanza y Aprendizaje. Formación del Profesorado y Aplicación en la Escuela*. España: Graó Morales, O. (2002). Estudio sobre el proceso de escritura. *Educere*, 6(20), 421-429. Recuperado el 26 de abril de 2014, en <a href="http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/19738">http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/19738</a>

Morales, F. (2004). Evaluar la escritura, sí... Pero ¿Qué y cómo evaluar? *Acción Pedagógica,* 13(1), 38-48. Recuperado el 26 de mayo de 2014, de <a href="http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/17141">http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/17141</a>

Ong, W. (1997). *Oralidad y escritura. tecnologías de la palabra*. México: Fondo de Cultura económico.



Sancho, J: y otros (1998). Aprendiendo de las innovaciones en los centros. La perspectiva interpretativa de investigación aplicada a tres estudios de casos. Barcelona: Octaedro.